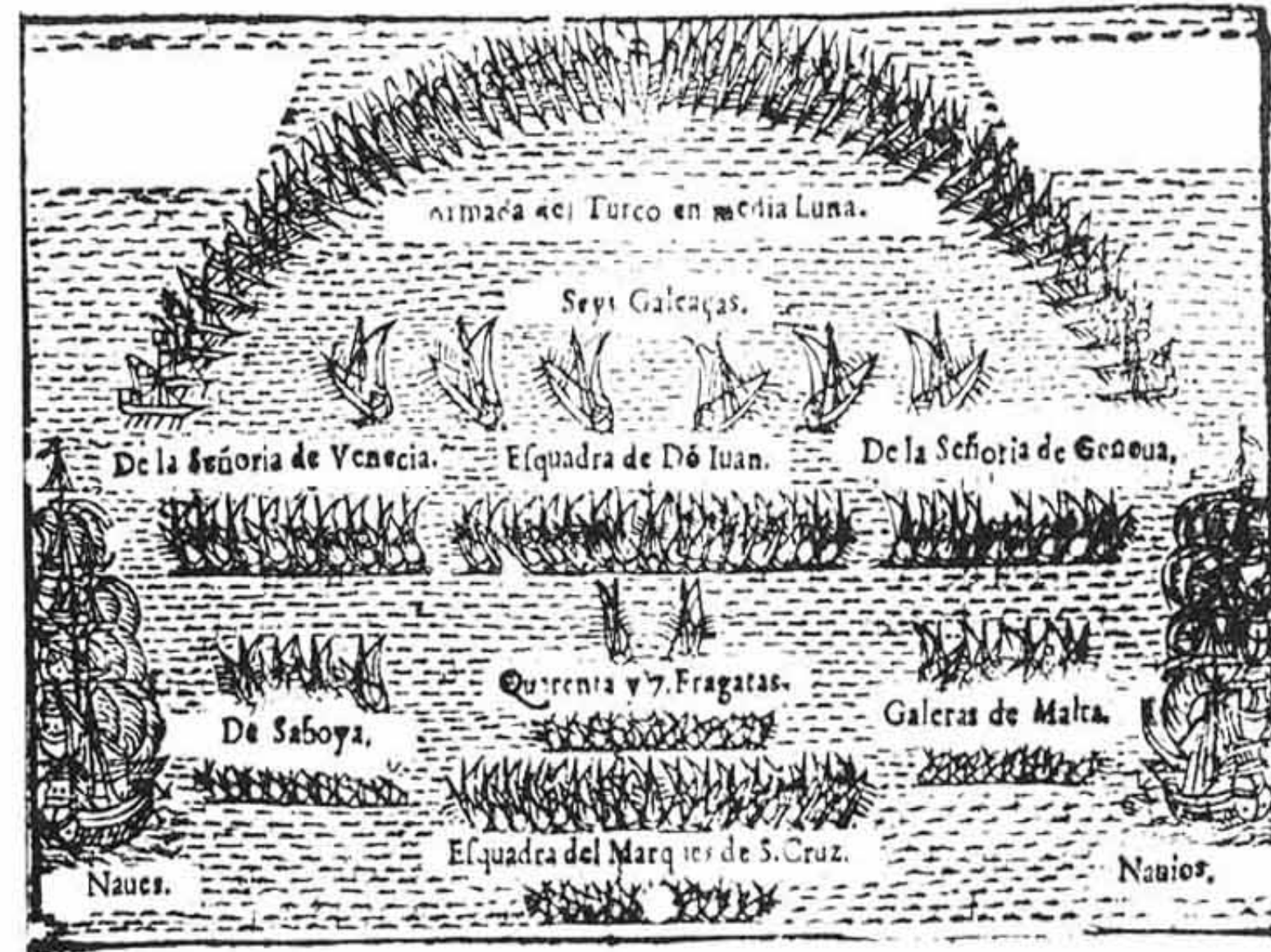


TRES FAMOSISSIMOS ROMANCES.

El primero, de la memorable y triunfante victoria que tuuo el señor Don Iuan de Austria contra la armada Turquesca, en el Golfo de Lepanto a siete de Octubre, Año 1571. El segundo, el presente que embió el gran Turco al señor Don Iuan. Y el tercero, otro presente que hizo el señor Don Iuan al Turco, con muy sabias respuestas.

Compuestos por Antonio de la Fay, &c.



DE Sicilia con poder
la armada Real pattia
con lindo acuerdo y concierto
don Iuan de Austria la regia,
magnanimo y valeroso,
Principe de gran valia,
hermano del Rey de España,
que por general lo embia:
dozientas y ocho galeras
eran todas de la liga,

y veynte y seys naves gruesas,
seys galeças auia,
y veynte y cinco nauios
do prouisiones traya,
quarenta y cinco fragatas
yuan con gente lucida:
Duques, Condes, y Marqueses
lleuaua en su compañía,
y Capitanes famosos,
soldados de gallardia,

Vn estandarte dorado
de su galera pendia,
con vn Christo figurado
el qual lleuaua por guia,
que el Padre santo de Roma
a don Iuan dado le auia.
Año de mil y quinientos
setenta y vno corria,
a los quinze de Setiembre
se salian de Mecina,
de pifanos y atambores
retumba la melodía:
en busca van de la armada
de la gente de Turquía,
buscanla de puerto en puerto
sin punto de couardia,
dos vergantines delante,
vno va y otro venia.
A quatro dias de Octubre,
al punto que amanecia,
vna fregata toparon
la qual lengua dado auia
de la armada de los Turcos
que en busca de don Iuã venia,
docienas y ocho galeras,
fanales treynta traya,
y mas treynta galeotas
con gente de esclauonia.
Aly Baxa general
aquesta armada regia,
en el Golfo de Lepanto
el Turco se rechazia.
En oyr esto don Iuan
su alto en la mar hazia,
llamára sus Capitanes
en quien todo bien se fia;
desque los tuiera juntos
desta suerte les dezia.
Muy valeroso y expertos
flor de la cavalleria,

que os parece mis señores,
vuestro parecer querria,
si es bien que acometamos
a esta gente enemiga?
Muchos dixeron que no,
que cierto no conuenia
en que se pudiesse en riesgo
armada de tanta estima.
El de Austria no responde,
a lo baxo decendia,
y llamára al Veneciano,
no tardò la su venida,
al qual dixo: Buen conjunto
de nos y la santa Liga
que es lo que se deue hazer
contra la gran pagania?
Buen señor demos en ellos
Barbario le respondia.
Llamaron al de Colona
que en doze galeras yua
de nuestra Iglesia Romana,
y lo mismo referia:
Llamaron al General
valeroso Iuan de Andria,
al qual dixo: Buen hermano
amigo que os parecia?
El Genoues con esfuerço,
o quan bien que respondia:
señor demos la batalla,
que Dios nos ayudaria.
A don Alvaro Baçan
a llamar tambien embia,
el animoso Español
lo que se sigue dezia,
Buen señor que acometamos
a la gente de Turquía.
El Comendador mayor
sin llamarle el se venia,
recibiendolo don Iuan
con deuida cortesia,

dixole:

dixole; Ilustre caudillo,
espejo que reluzia,
la honra del Rey Phelipe,
y de España noche y dia,
que os parece? Que señor?
yo de parecer seria
que no boluamos atras
por ningun modo ni via.
Dõ Iuã de Austria muy gozoso
en la popa se subia,
con voz alta dize a todos,
Magnanima compañia
estè cada qual a punto
para hazer lo que deuia,
que enuestir quiero los Turcos
lanimo me lo dezia.
Todos responden: señor
cada qual te prometia
de hazerlo como bueno,
y de vender bien la vida.
Prestamente a su galera
cada vno se boluia,
todos tomaron las armas
el que mas presto podia,
metense a punto de guerra,
luego tomaron la via,
para el Golfo de Lepanto
con esfuerço y alegria.
Iusto a los siete de Octubre
a las nueue horas del dia
descubrieron el armada
que gran argullo traya.
Y don Miguel de Moncada
con gran acuerdo acudia,
en aquel momento y hora
por do a don Iuan le dezia:
Señor sepa vuestra Alteza
como oy fiesta se hazia
de la Virgen del Remedio
festiuidad muy antigua,

en la ciudad de Valencia
a do tengo mi Capilla,
inuoquemos tal Señora
que ella nos remediaria,
para que ayamos victoria.
Don Iuan con fè muy cúplida
encomendandose a ella,
ofrendas le prometia,
y el noble de don Miguel
cien doblas de oro ofrecia.
Nuestro Dios ques piadoso,
y a los suyos nunca oluida
por su gran misericordia
gran calma en la mar auia,
todos se meten en orden,
el Turco lo mismo hazia
y la Catolica armada,
tres esquadrones repartia,
assignan don Iuan en medio
lestandarte se estendia,
dõ Iuan de Austria cõ esfuerço
antes de la bateria
en vna veloz fragata
muy de presto se metia.
Va de galera en galera
como aqui se os contaria,
en la su mano siniestra
vn Crucifixo traya.
Su estoque en la otra lleua
que grande animo ponía,
animando los soldados
desta suerte proseguia.
Amigos y hermanos mios
esforçada gente mia
oy se muestra vuestro esfuerço
la muy sobrada ofadia.
En defension de la fè,
y morir en este dia
por Christo crucificado,
por Dios y santa Maria.

Alli vn Padre Testino
que el Papa embiado auia,
les publicò vn Iubileo,
y este a todos concedia
remission de sus pecados,
y al que por la Fè moria
en esta naval batalla,
la gloria le prometia.
Ya despues de publicado
a todos los absoluia;
arrodillaronse todos,
y el Principe se arrodilla,
los ojos al Crucifixo
estas palabras dezia.
Pot'eroso Rey del cielo
mi t'è grande en ti confia,
que me daras oy victoria
por tu piedad cumplida;
buelue tus ojos piadosos,
buelue por tu esposa oy dia,
no sufras que la maltrate
este con su tirania.
No mires nuestros pecados,
Redemptor y gloria mia,
mas segun tu gran clemencia,
tu auxilio y fauor me embia.
Boluiendose a la Real,
brauo Leon parecia,
mandò luego disparassen
vn tiro de artilleria
en señal de la batalla,
otro el Turco respondia.
Y tocando al arma, al arma,
Saboya, y Malta enuestia
a Aslambe, y a Barbaroxa
que al encuentro les salia,
dieronse muy gran ruziada,
tiros y arcabuzeria,
aqui fue terrible encuentro
y mortal carnizeria,

Caracosa luego entrò,
Bayazeto en compania,
Iuan Andrea sin temor
delante se les ponía,
disparan gruesos cañones
que contar no se podian,
enüste con Caracosa,
en vn punto le rendia,
Malabey Baxan famoso
a la batalla venia,
don Alvaro lo recibe
con su buena artilleria
nueue galeras le echò
a fondo con su venida,
Mustafa Turco animoso
que las señas conocia,
enüste a los Venecianos
dando muy gran vozeria.
Venecianos con esfuerço
pelean ques marauilla,
con galeras, seys galeças
que espanto al Turco ponía.
Aly Baxan espantado
que siempre estuuò a la mira,
viendo retirar su flota,
y que yua de vencida,
muchos Turcos a la mar,
mucha galera rendida,
de puro corage llora,
su fortuna maldezia,
de Caracosa se quexa,
porque engañado le auia,
acordò de arremeter
con gran saña y mortal yra
a la galera Real
donde el Principe assistia.
El buen Principe don Iuan
en tal punto no dormia,
aguardole con pujança,
con se firme y valentia,

y en-

y encontrando en el Baxan
brauamente lo enuestia,
juntanse proa con proa,
pelea quien mas podia,
juegan de los arcabuzes,
flechas y escopeteria,
el humo era muy grande,
y el fuego yua y venia,
parecia vn brauo infierno
segun el estruendo auia,
vnos dizen Austria, Austria,
otros Turquia, Turquia,
cada vno procuraua
de llevar la mejoría,
y los nuestros hasta el arbol
a puro pecho y heridas
ganaron cierto dos vezes
con esfuerço y valentia,
los Turcos como Leones
cada qual se defendia
seys galeras le dan gente
con diligencia muy viua,
el Marques con tres galeras
a don Iuan fauorecia
los soldados belicosos
pelean quien mas podia
inuocando a Santiago
a Dios y santa Maria.
La Turquesca Real rindieron
por la voluntad diuina,
murieron quinientos Turcos
casi flor de la Turquia;
don Lope de Figueroa
el estandarte abatía,
y alçando el de nuestra Fè,
la victoria se apellida.
El Principe victorioso
a todas partes corria,
y Iuan Andrea a su lado,
que dexar no le queria,

donde auia mas peligro
en vn punto socorria,
do vieron al buen Maltes
su galera ya perdida,
de seys galeras cercado
de aquella gente maligna,
de soldados caualleros
viuo ninguno tenia,
solo con cinco Malteses
la popa les defendia,
ya los tres le auian muerto,
mas rendir no se queria,
y viniendole socorro,
cobrando la que rendida
estaua ya de los Turcos
de la popa se salia,
y apellidando victoria,
dixo, Austria, viua, viua.
Los Turcos como esto vieron
cada vno se rendia,
sino el traydor de Ochali
que se pusiera en huyda,
con sus doze galeotas
que de Argel sacado auia.
El Marques de Santa Cruz,
y el Genoues le seguia,
y tomaronle las siete,
y el escapado se auia.
Quatro horas durò el combate
que no ay pluma que lo escriua,
treyn ta mil Turcos murieron
en empresa tan subida,
murieron seys mil Christianos
de la gente mas luzida,
y heridos quinze mil
los que escaparon con vida;
ciento y setenta galeras
se ganaron este dia,
quarenta echaron a fondo,
que el brauoso mar sumia,

A 3

veyn-

veynte galeotas gruesas,
mil piezas de artilleria,
quinze mil forçados fueron
libres con mucha alegria,
tres mil y quinientos Turcos,
setenta y mas se escriuia
que fueron presos cautiuos,
Baxanes de mucha estima.
Al Comendador mayor
de su parte le cabia
vna estremada galera
donde Mahomet venia.
Ayo de aquellos dos hijos
que el Baxan mucho queria
a los dos los tomò presos
que yuan en su compania,
presentalos a don Iuan,
don Iuan se lo agradecia.
En la galera Real
del Turco se descubrian
ciento y setenta mil
zaquines de oro de valia
que su precio es mas de escudo
y mas de muy gran quantia
muchos brocados y sedas,
aljofar y perleria.
La del Baxan Caracosa
mil zaquies de oro tenia,
la presa se dio a soldados,
su Alteza la repartia.
Como liberal y franco
a quien Dios en la otra vida
le de gloria y descanso,
y toda esta tyrania
de los Turcos la consume,
segun España confia,
y a nuestro buen Rey Phelipe
guarde y alargue la vida.

Laus Deo.

*Romance del presente que embió el gran
Turco, llamado Sultan Selim, al
señor don Iuan.*

YO el gran Sultan Selym
Rey de Reyes coronado,
de siete Imperios señor
que estan debaxo mi mandado.
Capadocia y Trapisfonda,
y del gran Cayro nombrado,
Emperador del gran Can
de Esclauonia llamado,
de Constantinopla y Griegos,
Taborlan intitulado,
Emperador de Turquia,
de Armenia y su Reynado.
Rey de setenta y tres Reyes,
que no digo ni he contado:
señor de la casa santa,
que es lo que llora el Christiano.
A vos Principe don Iuan
de la Austria numerado,
hijo del Emperador
Carlos Quinto el esforçado.
Hermano del Rey Phelipe
el mas bien afortunado,
General soys de la Liga
de Venecia, y el Romano,
y de España la inuencible,
como siempre se ha mostrado.
Allà os embio vn presente,
no conforme a vuestro estado,
dichoso os podeys llamar
y en la mar afortunado,
y mas por solo embiaros
el presente que he embiado,
fino es tal qual mereceys
recebido de mi mano.
Tres ropas de levantar
recebireys de buen grado,

texi.

textidas de seda y plata,
con oro muy estremado,
forradas de finas martas
muertas en monte Tartareo.
Seys tapetes de oro y seda
con vn tendal de brocado,
para arrear la galera
donde vays aposentado.
Vna cama de Turquia,
vn pauellon al Persiano,
cobertor con vuestras armas
todo en perlas recamado,
vn arnes de fuerte azero,
vn jaez para el cauallo,
hecho a la Turquesca vfança,
de finas piedras sembrado,
dos alfanjes muy cortantes
con vayna de oro esmaltado,
en las correas pendientes
està su nombre brossido.
En fin, Principe don Iuan,
el presente ya contado,
no os lo doy por amistad,
ni por miedo que he tomado,
doyle yo por mis sobrinos
hijos de aquel desdichado
el famoso Aly Baxa,
el qual era mi cuñado,
muy querido de mi hermana,
de mi Corte el mas priuado,
que los tratays segun son,
y assi estoy certificado,
que comen a vuestra mesa,
y van siempre a vuestro lado.
Ala os lo pague señor
Principe muy afamado,
y que os guarde de mi yra,
y de mi poder sobrado,
que si Mahoma dormia,
agora ha recordado.

*Romance de la respuesta que hizo el
señor don Iuan, sobre el presente
que le embió el gran
Turco.*

ATi Selymo Sultan
el que gran señor se llama,
Emperador sin tener
la cerimonia Romana.
A ti Rey de Reyes, Rey
por tyranica demanda,
yo don Iuan de Austria menor
de los de la casa de Austria,
de Emperadores y Reyes
de Catholica prolapia,
conforme a lo que tu escriues
voy respondiendo a tu carta.
Tu presente he recebido
de grandeza y mano franca,
por el Baxan Allambey,
muy priuado de tu casa;
no lo recibo por ser te
subdito, ni Dios lo manda,
ni por amor que me tienes,
segun tu yra me amenaza.
Recibole porque sepan,
la ocasion de tal jornada,
y de que esto procede,
y por orden de criança,
y por vltimo remate,
por los ruegos de tu hermana.
Ni me tengo por dicho lo
porque de tu mano salga,
fino porque lo permite
Dios, en quien yo continua;
y si dizes, que señor
eres de la casa santa,
y la llora el buen Christiano
en el alma por desgracia,
guarda tu que no la llores
en el cuerpo, y en el alma.

Allà

Allà te embio el sobrino
Saybey, que assi se llamaua,
y Malebubey el muerto
embalsamado en su caxa.
Recibe señor el vnao,
pues Ala assi lo ordenaua,
con arreos y preseas
de Italia, Flandes, y España.
Primo, vna veloz galera
de oro y seda entapizada,
adonde va tu sobrino
su persona aposentada,
la librea de los remeros
es de seda azul, y plata.
Mas, de fino carmesin
dos cobertores de cama,
de fino oro de Florencia
labrados en la Toscana,
con rapazejos de aljofar,
y de seda de Granada,
vn arnes hecho en Milan,
que atcabuz no le mellaua,
estoque lindo de Flandes,
q̄ el pomo es de vna esmeralda
y con Arabigas letras

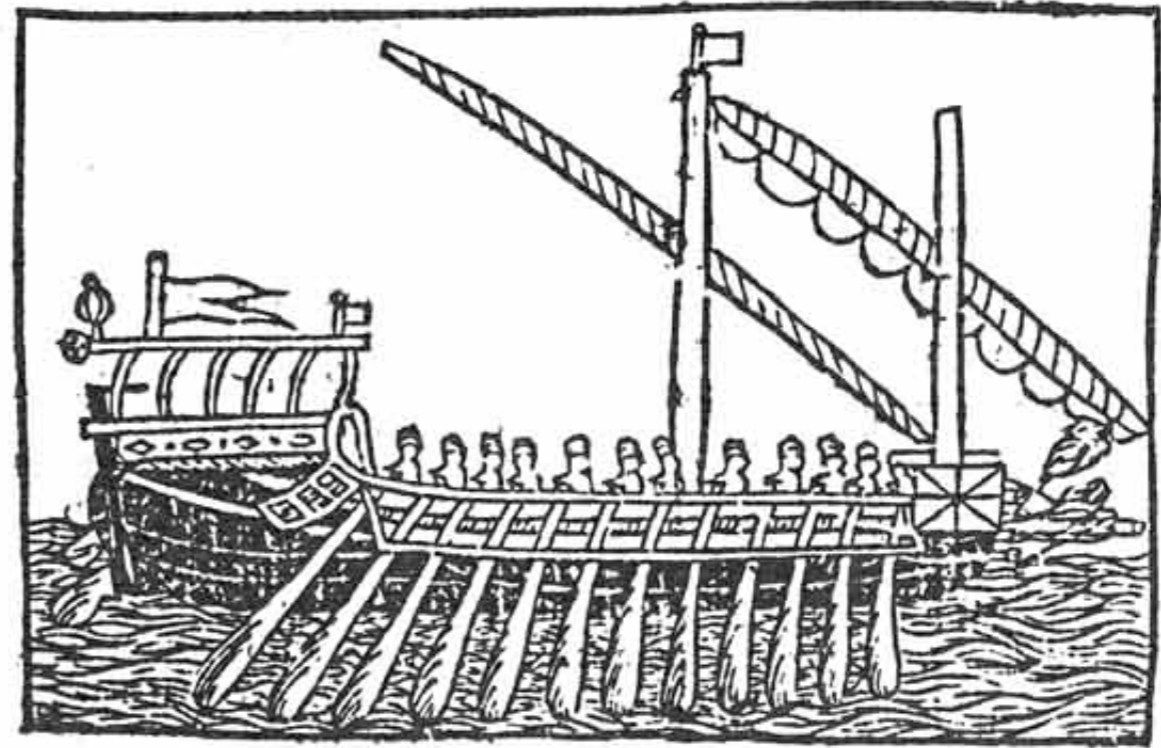
toda la vsyna labrada.
De Mampudo, y de Marfil,
mesa a la Turquesca vfança,
almohadas de brocado
por asientos por ser baxa:
sobre mesa con tus armas,
que cien doblas se preciaua:
tres mantas franjadas de oro,
seys paños de fina grana,
con armas de oro Reales,
que es la marca Valenciana.
Recibiras el recibo,
no porque te deua nada
el presente, que al presente
otro mejor no se halla:
y sino es qual tu mereces,
tu gran merecer lo enfalça,
y mi buena voluntad
se que emendara mi falta.
Y si miedo en ti no assiste,
quieres ver si en mi habitaua?
que duerma, o vele Mahoma
a mi nada se me daua.
Se bien que en el infierno vela
segun las penas que passa.

LAVS DEO.

CON LICENCIA:

En Barcelona, en casa de Geronymo Margarit, en la
calle de Pedrixol, Año 1623.

RELACION VERDADE-
RA, EN LA QVAL SE DA
cuenta como diez Galeras de Francia junto al
estrecho de Gibraltar tomaron quatro Na-
ues de Turcos, da se cuenta de la bata-
lla, y lo que venia en las
Naues.



EL gran Luys Rey de Francia
decimo tercio, y en obras
vna grande marauilla
de quantas el mundo nombra
Fuerte Achilles de la Iglesia,
y de lo que a Dios le toca
fuego contra la herègia
de aquesta lisaña loca.

Al fin como tan Christiano
(segun lo dizen sus obras)
que pueden seruir de espejo
para que Dios se conozca.

Teniendo auiso que estaua
la Rochela fuerte Roca
esperando que vinièsse
de Ingleses alguna tropa:

Para

Para mejor resistir
su potencia poderosa
determinò de embiar
diez galeras, y embiolas,

Bien artilladas, y fuertes,
y por general de todas
a Mosur de Guisa, que es
del Reyno de Francia honra.

Y cumpliendo su mandato
camino con viento en popa,
de Gibraltar el estrecho
do Juan la derrota.

El grumete allà en la gavia
descubrio a las ocho horas
de la mañana bien gruesas
quatro naues poderosas.

Y conociendo que eran
de aquella canal a loca,
que impresso en el alma tienen
al vil y falso Mahoma.

Con altas voces y claras
hizo esta armada notoria,
al General dando aviso,
que fue para el dulce gloria,

Viendo que ya se ofrecia
ocasion en que la roja
sangre mostrasse el valor
que dentro en sus venas mora.

Al punto luego mandò
al Comite que la proa
de la galera guiasse
hacia las naves famosas.

Obedeciendo el mandato
hizo vogar luego a toda
la canalla con gran prisa
ciertos de alcanzar victoria.

En breue tiempo llegaron,
qual si fueran dentro en popa
a las quatro gruesas naues
de alto borde, y embiolas.

Despues de auer dicho a todos
que mirassen por la honra
de Francia a vista de España
para que vuisse memoria.

Y la dexò de tal suerte
que quedará por notoria
en los hombres de la fama
sonando la ronca trompa.

Disparò la Capitana
vna pieza poderosa
y dando a vna naue dellas
el arbol al agua arroja.

Que fue para el enemigo
mala señal temerosa
pues saltandole las alas
la naue surca en las ondas.

De la vna y otra parte
tiraron gruesas pelotas
que sonando parecia
vndirse la tierra toda.

El humo formaua niebla
tan espessa, y tan fogosa
que parecian las llamas
de aquella encendida Troya.

A cabo de grande rato
vna galera acertola
con vn cañon de cruzia
a otra naue por do mora.

El agua, con tanto daño
que la echo a fondo, y rindola
que fue para el enemigo
otra señal lastimosa.

Las naues reconociendo
esta potencia, enarbolan
las velas, por ver si a caso
tomando aquella derrota

Pudieran huyr el daño
tan cercano, que en dos horas
todos se vieron cautiuos
entre cadenas y argollas.

Esto hizieron dos naues,
que no pudo hazer la otra
esto mesmo, pues estaua
sin arbol, queda en las ondas.

Viendo que ya no podia
huyr, se rindiò, y essotras
viendo que galeras ocho
yuan dando caça, toman

Otro disinio, pelean
fuertemente qual leonas,
que estauan bien artilladas
y con gente valerosa.

Llegaron a se abordar
las vnas junto a las otras,
y en esta guerra cruel
el General que se nombra,

Mosur de Guisa alli dio
muestra de su sangre honrosa,
animando a los soldados
con palabras, y con obras.

Y como si fuera vn Hector
el mesmo por su persona,
procurò subir arriba
de aquellas sierpes fragosas.

Y viendo que era imposible
por ser tan altas, y todas
llenas de gente que estauan
bien pertrechadas, famosas.

Como tan grande soldado
experto en la guerra toma
vn disinio que fue causa
de en breue alcanzar victoria.

Mandò que se retirassen
quatro galeras villosas
vn poco a fuera, y alli
no consintiesen persona

Arriba de las dos naues
mientras la gente de essotras
subian para rendir
aquellas naues indomitas.

El fue aciendo de su ingenio
de eterna memoria
que puede seruir de exemplo
en la militar derrota.

Y tirando al enemigo
grandes balas y pelotas
certando a los contrarios
muchu gente al agua arrojan.

Y trepando los soldados
por las fogas y maromas
sin resistencia ninguna
la possession della toman.

Victoria alli apblidaron
viva Francia la Catholica
remolando el estandarte
con las flores tan hermosas.

No se puede encarecer
el regozijo y la gloria
de gusto que alli tuvieron
aquellas nobles personas.

No puede encarecimiento
dar alcance se remonta
a estas glorias, con muy baxa
las comparaciones todas.

Luego al punto los soldados
a quien tanta parte toca
de la presa merecida
por sus hechos, y sus obras.

Baxaron presto a las naues
por desbeliarlas todas
y ver que gente tenia
de estima, y valor que cosas.

En vna dellas hallaron
vivas setenta personas
de los Turcos, mal heridos
sin daño quedando otras.

Maniataronlos al punto
con cordeles, y con fogas
fuertemente, y les quitaron
aquellas atapas fogosas.

Lleuaua treynta cauiuos
todos de gente Española
que estauan aherrojados
con cadenas grueltas, gordas.

Tres de Cerdeña, y catorze,
deste partido de Lorca
luego libertad les dieron
con voluntad generosa.

Que pluma podra escriuir
aunque mas ligera corra
que lengua mas expedita
dezir por extenso todas

Las cosas de regozijo
que las cauiuas personas
dixeron viendose libres
de aquella carga penosa.

Qual abraçaua al soldado
qual otro a sus pies se arroja,
qual se hincua de rodillas
dando gracias por tal obra.

Viua Francia apellidauan
a Luys dete la gloria
el cielo bien merecida
por cosas tan portentosas.

Finalmente en esta naue
de riquezas y de aromas
hallaron gran cantidad
que de gusto fue no poca.

Casi lo mismo hallaron
otros soldados en otras
aunque no tantos cauiuos
ni tantas cosas preciosas.

En esta sazon llegaron
las dos galeras con otra
naue ya desualjada
dandole cabo con fogas,

Vt. Sentis,

Mando luego el General
que a toda la gente mora
aherrojandola, al remo
los pusiesen, donde vogan.

Y truxessen los cauiuos
a su galera, y con toda
diligencia, executando
el mandato, prodigiosa

Cosa fue ver la presteza
pues en medio quarto de hora
todos vinieron y entraron
a su galera famosa.

A todos los abraço,
y ellos a sus pies se arrojan
dando gracias por el bien
que alli de sus manos toman.

Luego hizo se sentassen
para dar refresco a todos
de comida y de beuida
que fue esplendida y preciosa.

Esto hecho el General
mandò que a cada persona
se dielle vn doblon no menos
luego luego por obra.

Y los lleuassen a tierra,
y acabado, la derrota
tomò para Gibraltar
donde llegò en breues horas.

Bien cargado de riquezas
y de no pequeña honra
bien merecida por sus hechos
que son hazafias famosas.

Esta relacion truxeron
los cauiuos, si otra cosa
se ofreciere, luego al punto
yo auisare por la posta.

Vt. Gallego Rús.



**NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE, EN OYE SE
 dá quenta, y declara la feliz victoria, que consiguió contra los Ingle-
 ses un Corsario Español llamado Don Miguel Santos Cambronero, en dos
 lugares de la Costa de Galicia; dáse quenta, como inventaron los Ingleses
 saquearlos, y quemarlos, y pedían, por su rescate diez mil pesos, y el va-
 lor con que los defendió dicho Corsario con solo quince hombres, y su
 la industria, que para ello usó. Sucedió el día quince de
 Julio deste año de 1742. con las demás circuns-
 tancias que verá el curioso.**

CAnte España sus victorias,
 y lloré el Ingles sus ruinas,
 la fama parlera vuela
 de unas en otras Provincias,
 publicando las mas noble
 hazañosa bizarría
 la astucia más celebrada,
 que en historias se halla escrita,
 y que en laminas de bronce
 merece estar esculpida,
 Divulguese en todo el mundo
 la Española valentia,
 que siempre en los Españoles
 ha havido espadas lucidas,
 y Capitanes valientes,
 que con heroica osadía
 han triumphado de enemigos,
 que contra la Monarchia
 se oponen, y en estos tiempos
 luce con su bizarría

el Corsario mas valiente
que en las armas se registra;
azote de los Ingleses,
que su astucia, y valentia
es dechado, y exemplar
à quantos el mundo habitan.
Calleen los heroicos hechos
de Alexandro, y ya no diga
la fama los de Anibal,
ni de Scipion se escriba,
ni de Hercules, ni de Pompeyo,
y queden obscurecidas
tambien del gran Capitan
las hazanas conocidas,
que hoy luce Don Miguel Santos
Cambronero, con gran dicha,
como publica la fama,
y nos voca Galicia.
El dia once de Julio
de este año, que se mira
que es de mil y setecientos,
y quarenta y dos, noticia,
unas fragatas Inglesas
dieron fondo, y con gran ira
contra dos tristes lugares
de la costa de Galicia,
que es San Genjo, y Portonovo,
y con furia nunca vista
contra ellos dispararon
completa su artilleria,
procurando destruirlos
con mucho furor, y prissa:
Despues despachan à tierra
tres lanchas, en que à postia,
los cabos Ingleses iban
fiados en su ofidia
sua empeno à quien mas presto

estos lugares rendia.
Llevaban orden cerrada
à que saltar no podian,
que en no dando diez mil pesos,
los lugares quemarian,
y saqueandolo todo
desolados quedarian
hechos miseros despojos
de la Inglesa bizzaria.
Estando en estos ajustes,
que los vecinos querian
sacrificar sus caudales
por no padecer desdichas,
yà casi para entregarse,
quiso Dios darles la dicha,
que passando este Corsario
por la costa el mismo dia
noticioso de este caso,
ardiendo en colera viva
diò fondo por otro lado,
y con su gente lucida,
aunque no pasan de quince
los que à su bordo trahia,
con grande aceleracion
hacia el lugar se encamina,
y suè tomando por fuerza,
toda la gente que havia
encontrado por el campo,
y hacia la playa los guia,
y esta orden les decreta
su astucia, y su bizzaria;
que se echen en el suelo
con las armas, que tenian
que eran del campo instrumentos,
palos, y lo que podian
hallar; para defenderse,
y la orden prosiegua

nadie del suelo se mueva
hasta que de la embestida,
y en haciendo yo una seña,
abanzar con valentia
à venir en mi socorro,
como que es mas gente mia:
Hizo seña, acometió,
y los Paisanos seguian
marchando para ayudarle,
y mirando en la Bahia
los Ingleses entendieron,
que era alguna Compañia
de Soldados, que en socorro
al Corsario le venia:
y consternados del miedo
que le ocasionò su vista,
con gran precipitacion,
y verguenza conocida
huyen à tomar las lanchas,
dexandose allí perdidas
muchas armas, por la prissa
que tuvieron en la quida,
y à muchos, que no pudieron
huir, los costò la vida:
los navios dispararon
la andana de artilleria
sin hacerle à nadie daño,
que fue grande marabilla.
Viendo frustrado su intento,
al otro lugar caminan,
y como iban enfadados
de lo que pasado havia
en el otro lugarcito
despican toda su ira,
empezando à pegar fuego
à el lugar, en que ya ardian
dos casas, dexando ya

saqueado lo que podian,
pero nuestro gran Corsario
con gran presteza acudia,
y haciendo la misma industria
con heroica valentia,
les quitò lo que llevaban,
y con grande cobardia
huyeron muriendo muchos,
que con la fusileria
les daba carga cerrada,
y temblando de su ira
dieron por bien empleado
no perder todos la vida.
Y los dos dichos lugares
agracidos se miran
al valeroso Corsario,
y por padre lo apellidan,
pues los rescatò de ser
despojo de aquellas iras.
Toda la noche se estuvo
con su noble compañia
en la playa en centinela,
hasta que perdiò de vista
los Ingleses, que de miedo
se retiraron de su vista,
pues le conocierun bien
en la mar su valentia,
y les ha dado temor
solo de ver su ofidia,
y lo mas particular
fue que en refriega tan viva
no perdièra de su gente
alguno, por cierto dicha.
O heroico Don Miguel Santos
honra de toda Galicia,
y gloria de nuestra España,
que tu industria, y valentia

supo con tan poca gente
vencer de el Ingles las iras,
y dexando à quella Patria
en todo favorecida!
O grande Phelipe Quinto
nuestro Rey, que siglos vivas,
cante el mundo tus victorias,
que siempre en tu monarchia
huyo valientes Soldados
con que te llenan de dichas!
Digalo nuestro Corsario
digno que en laminas finas
esculpan su nombre augusto
que tu memoria eterniza;
y digno de grande premio,
pues con tanta bizartia
ha ganado esta batalla,
que es una gran maravilla,
y es cierto, que Dios piadoso
el brazo de su Justicia
detuvo, y no castigò,
fino à quien lo merecia,
enemigos de la Fè,
que tal daño nos hacian;
y Dios como poderoso
los aterra, y los castiga,

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real de Don Diego
Lopez de Haro, en Calle de Genova.

que sin pérdida ninguna,
y con poca gente havian
triumphado de todos ellos,
que esta fùe la mayor dicha.
O Soldado valeroso
pide à Dios que te configa
gracia, luz, conocimiento,
para vencer enemigas
Sectas, y que Dios te ayude
en las batallas lucidas,
como en aquesta presente,
que es cierto, que nos admira,
para que à los venideros
à todos de exemplar sirva.
O Soberano, Señor,
Dios de mi alma, y mi vida,
dadnos paz en estos Reinos,
y à nuestro Rey dadle dichas,
gracia, y un grande amor vuestro,
esto mi alma os suplica
para que el Reino de España
goce de tranquilas dichas,
y triumphando de enemigos,
JESUS siempre les asista.
Y Serrano à Dios le pide
que les de gloria infinita.

LETRAS
DE LOS VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON
EN LOS
SOLEMNES MAYTINES DEL SAGRADO
Nacimiento de Nuestro Redemptor
JESU-CHRISTO,
EN LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA,
Y PATRIARCAL DE SEVILLA.
COMPUESTOS POR DON PEDRO RABASSA,
Racionero, y Maestro de Capilla en dicha
Santa Iglesia.

Año



de 1742.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de D. Florencio
Joseph de Blas, y Quetzada, Impresor mayor
de dicha Ciudad.